262.

EL PRINCIPE ESCLAVO,

COMEDIA FAMOSA,

DE LUIS VELEZ DE GUEVARA.

32 .987

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Sultana. *Mahomete.* *Moyſes Golento.*
Roſa. *Zeylan.* *Eſcanderbec.*
Fenix. *Lain, gracioſo.* *El Legado del Papa.*
Luna. *Criſterna.* *Soldados.*
Amurates. *Alberto.* *Turcas.*

BIBLIOTECA MENÉNDEZ PELAYO

JORNADA PRIMERA.

Tocan vn clarin, y dizen dentro.

Roſ. Ataja, ataja, ataja,
que el bruto fiero amenaçando baxa.
Saliendo. Al Sol à deſafio.
Sult. A la floreſta. *Fen.* Al valle.
Roſ. Al mar. *Fen.* al rio.
Llegan las quatro con arcos, y flechas, y aljava por diferentes partes.
Sult. Rayo cerdoſo ha ſido,
de ſu miſma fiereza deſpedido.
Fen. Flecha ha ſido animada
de vna nube por arco deſatada.
Roſ. Exalacion, que eſcrive
caracteres, que el Sol aun no apercibe,
y entre ſu eſpanto ciego,
relampago de cerdas, y de fuego.
Sult. El javali mas fiero
es, que ſe oſtentò marfiles el azero
del braço de Amurates,
de quantos beben brutos el Eufrates,
embidia generoſa,
aunque armados de concha prodigioſa,
nacen naturalmente
por vivos terreones del Oriente.
Y à los que en el Conopo
profanaron ſu eſpuma copo à copo,
duros Rinozerontes,
de Africa, y Aſia movedizos montes.
Roſ. A Amurates buſquemos,
ſiendo baxeles de animados remos.
Fen. Vamos, que con la eſpuela,
Nebli ſerà mi Tartaro, que buela
al Sol miſmo por garça,
quando entre plumas de diamãte eſparçà
rayos, que enciende en oro,
y Jupiter temiò viendoſe Toro.
De tanto golfo verde,
donde la ſonda el penſamiento pierde,
quatro Tartaras yeguas,
de dos contrarios elementos treguas,

con-

donde el viento, y el fuego
muestran su natural desafosiego,
sin que en lid se consuma,
porque si viento bebe fuego espuma;
Sult. Aguarda, que parece
que la fiera cerdosa nos ofrece
entre estos terevintos,
de loco Abril sabrosos laberintos,
generoso trofeo,
pues den las flechas alas al deseo.
Amur. Temple el gallardo brio
vuestro engaño orgulloso, en daño mio,
fiera no me presuma,
tened los rayos que flechais en suma,
que no es justo que à manos
de mis mugeres muera, quando à vanos
pensamientos rendido,
seguir el bruto que dexò teñido,
en purpura inhumano,
quanto bosque del culto de Diana,
sus estampas atroces
violaron mas sangrientos que velozes.
Sult. Piadoso el Cielo mida
con el tiempo, y el sol tu heroyca vida,
que como te seguimos,
y de la vista luego te perdimos
tras esse colmilludo,
cerdoso assombro del Imperio rudo,
desta de Abril guirnalda,
del mar que pisa Cielo de esmeralda.
Y entre las ramas vimos
tremolar hojas, y sembrar razimos
de flores, y de frutos,
del Pardo Otoño rusticos tributos,
de la sangrienta fiera
rayò montes desta silvestre esfera;
la buelta rezelamos,
y en la flecha su furia asseguramos.
Amur. Todos han sido espantos,
todos assombros, y prodigios quantos
he visto, y escuchado,
despues Sultana, que esse monstruo armado,
por cerdas de saetas,
y racional aljava de cometas;
segui con Mahometo,
èl en el rayo, que abortò el Seberto
Monte Napolitano,
que apuesta con el viento mano à mano;
y yo sobre el Pegaso,
Tigre Manchado, que bebiò el Circaso;
que ha quedado rendido,
en busca de Mahometo, que perdido
entre las ramas dexo
de tanto poro, terebinto, y tejo,
porque nos dividimos,
quando siguiendo el javali corrimos;
y por mas que di vozes,
y fiè del marfil à los velozes,
passos que diò à los vientos
avisos cuydadosos en acentos,
resonantes, si roncos,
solo me respondieron en los troncos
de algunos robles secos,
las sordas vozes de los tardos ecos,
y parecer en todos
infaustos nuevos por diversos modos.
De la empressa de Alvania,
y de el portento de Asia, que de Hircania
leche bebiò sin duda,
que à mi temor tan justamente ayuda,
sobre el viento parece,
que Exercitos escucho, y se estremece
el Monte en sus confines,
de armas al son de caxas, y clarines,
el salobre zafiro
rubi se buelve humano si le miro,
y de Otomanas medias
Lunas rendidas, sobre el mar tragedias,
representan navales,
cieges los ojos de las tres fanales,
que en mi Real ardieron,
y ojos al Sol, y à las Estrellas dieron;
y à las Nubes escrito
de Escandarbec el nombre, y el delito;

Y à Mahometo veo
mi heredero, por barbaro trofeo,
de su villano corbo,
rayo de azero, de mi Imperio estorvo,
quitarse su fiereza
el Laurel Imperial de la cabeça,
que con este rezelo,
ò dormido, ò despierto, quiere el Cielo
amenaçar la mia,
y la Oriental Augusta Monarquia.
Sale. Essos temores pierde,
pues de esse Bosque la Provincia verde
te basta à ofrezer leños
que sean generosos desempeños
de rezelos mayores,
marinos hipogrifos corredores,
que escupiendo veneno,
se beberàn al Jonio, y al Tirreno
sin que se escape almena
de Albania, ni de el mar de la Sirena,
que nombre despeñada,
diò à la Ciudad mas bella, y celebrada,
que mira su Ribera,
quando ayudarle Escanderbec quisiera
por Reyno confinante,
y escala del Imperio de Levante;
pero quien à tu braço
ha de oponerse sin temer el plaço
de su castigo? luego
pues es hurtar à Jupiter el fuego?
Mahometo desnudo el Alfanje.
Mah. Aqui Corcel villano,
por esta heroyca valerosa mano,
desarretado queda,
sirvate de obelisco esta Arboleda,
que fama te prometo
inmortal, pues te mata Mahometo,
el tiempo te prefiera,
al que sin Cisne ser en la Ribera
alabado del Meandro,
buzefalo sobervio de Alexandro.
Amur. Mahometo, què es esto?
à pie, y gallardamente descompuesto
sin venablo, y girando
la media esfera de Damasco, dando
de azero al Sol espejos,
y contandole rayos à reflexos.
Mah. Atento escucha aora,
dueño del Asia, y Cesar del Aurora.
Despues que los dos siguiendo
del javali las velozes
plantas con el viento hizimos
apuestas de exalaciones.
Dividiendose despues
de ti en la empressa conformes,
las verdes olas de tanto
pielago vmbroso del bosque.
Aqui, pues, el javali
se detuvo, y pareciome,
que solicitava Marte
otra vengança de Adonis.
Afirmeme en los estrivos,
y sobre los dos arçones
de la silla levantado,
previene el sangriento golpe
del animal el venablo,
quando la testa disforme
dexando caer, y puesto
en dos pies, vn rostro de hombre
miro en el cerdoso cuello,
ostentando, suspensiones,
que del Laurel coronado,
el arco le escupiò entonces
la imaginacion, que suele
exceder en ocasiones,
quantos el arte celebra
Praxiteles, y Anatocles.
Bien sabe Alà que el rezelo
no me debiò adulaciones
en esta ocasion, porque antes
se estrañaron los temores,
de vèr vn pecho que al miedo
tributo no reconoce,
y de contarme en el cuerpo,

mas que miembros, coraçones,
Al fin voz articulando,
humana la fiera hablòme,
y dixome dando aplauso
de valor à los temores:
Yo soy Otoman tu Abuelo,
Mahometo, no te assombres,
que como à Nabuco, Rey
de Babilonia, dispone
el Cielo, que de mi vida
los delitos pone enormes
en la forma desta fiera,
y que los casos te informe,
que al Imperio del oriente
amenaçan tan atrozes,
porque la Otomana Casa
di principio siendo açote
en la Europa, y en el Asia
de los Christianos Pendones.
En cuya vengança vn rayo
que Albania engendrò, que Iorge
Castrioto, Escanderbec
la aclama invencible el Orbe
en su valor encendido,
por quatro elementos corre,
fuego, viento, mar, y tierra,
y los omenages rompe,
que hizo Amurates tu padre
por secretos superiores.
Que pregonan la ruina
de sus Cesareos blasones,
y aunque à Mahometo el Magno,
despues por glorioso nombre,
te ha de dàr la fama treynta
baralla, sus vencedores
braços te han de presentar,
y de todas este joben
heroyco ha de vèr triunfante
tus vencidos esquadrones,
al arma, y vença los hados,
el valor con cuyas vozes
por el viento, como suele
exalacion supo ose.
Puse espuelas al Cavallo,
y aliento à seis remezones,
ò vencido de el espanto,
ò cansado del galope,
conque esta fiera se sigue,
ò sea aborto de la noche,
sobre este ribaço puso
las rodillas, y rindiòse.
Saltè de la silla al suelo,
y del corbo azero al corte,
que al Sol vès amenazalle,
mas Imperios, que Orizontes,
desherrado pies, y manos,
le obliguè à dàr arreboles
sangrientos, desxarretado
a la esmeralda del Bosque.
Con que castigando à vn tiempo,
con el valor que conoces
su rendimiento cobarde,
que aun en los brutos es torpe,
de la ilusion me despica,
que te he referido en orden
de que mires en mi pecho
gloriosas ostentaciones
de la lengua, que me has dado,
y que el Mundo reconoce,
que à pesar de los encantos
Griegos, cuyo Imperio pones
à sus pies, con que pretende
su ley poner al renombre
Otomano, assombros nuevos,
y eclipsas sus resplandores.
Alà vive, que he de darte
mas vitorias, y mas Orbes,
que tiene Almenas el Asia,
que brotan sus campos flores,
que erizan plumas sus Ayres,
que dan cristales sus Montes,
que para este coraçon,
que al Sol naciendo se opone,
es poco aposento vn Mundo,

porque èl, y el Sol son dos Soles.
Amur. Dame essos braços, heroyco
blason del Oriente noble
Planeta del Emisferio
Otomano, que valores
tan grandes yà los aguarda
con altas aclamaciones
el Asia, y en mi dàn nuevos
alientos, para que el nombre
de Amurates haga el Cielo
heroycas emulaciones.
Tocan vna Sordina.
Pero què sordo clarin
es esse que el ayre rompe,
y funestamente al Mar
buelve à repetir el monte?
Solt. Vna Galera tan negra,
que puede dàr à la noche
assombros viene à quarteles
del Mar del cristal salobre
haziendo de su tristeza
espejo. *Amur.* Demostraciones
son nuevas infelizes,
que rezelan mis temores.
Zeylan, y Lain Esclavos.
Zeyl. Aun no merezco besarte
los pies. *Lain.* Fortuna hasta donde
has de llegar con mi estrella?
notables obligaciones
te debo, pues entre tantos
Esclavos, como con Iorge
Castrioto en esta empressa
has permitido que gozen
libertad, yo solamente
de nuevo à mirar las Torres
de Constantinopla buelvo
por Cautivo Tagarote
de segunda muda. *Am.* Todo
quanto calla, y quanto esconde,
cobarde Zeylan, tu lengua,
dispensa el silencio en vozes
mas retoricas; no en vano
mis sueños despertadores,
y mis miedos oprimieron
el sucesso, que oy me ponen
los sentimientos delante
de tus cobardes traiciones.
Zeyl. A la voluntad del Cielo
ningunas armas se oponen,
ningun valor contradizen,
que son sus fuerças mayores.
En favor de Escanderbec
se han declarado sus onze
esferas que de tu esclavo
quiere que Rey se corone
de Albania su nacimiento,
declarandole por orden
de Alà Albanès Christiano
cautivo, que entre las flores
de tus Parques Aspid fue,
que sembrò veneno informe
de tu Imperio, siendo tu
el primero que le pone
en las manos contra ti
las armas tantos traidores
pensamientos, rezelando
tantas falsas intenciones,
que de Sicilia ayudado,
por su Rey, con seis mil hombres,
dinero, baxeles, hizo
en tus leños escuadrones
tanto estrago, que parece
que estuvo dormido entonces
Mahoma, porque dexando
à Cristerna que es consorte
suya apellida, y de Albania
Reyna, en Acroya fue açote
de Alì su azero invencible
en los maritimos Montes
de madera, cuyas Lunas
temblò el Sol en sus penoles,
y echando à fondo, y poniendo
de sus leños vencedores
à remolco los demàs

por despojos, con que assombre
la Europa, à ser Rey de Albania
sobervio tus Mares corre,
desde el Bosforo de Tracia,
que parte à estas dos Regiones
termino, de blanca espuma,
que como de los açores
Noruegos, pajaro humilde,
permite el Cielo que tome
verde sagrado este leño,
deshecho, y de esclavo pobre,
en la tristeza teñido,
que vengo yo de los golpes
de la fortuna inclementes,
solo escapò porque llore
esta tragedia conmigo,
y este esclavo que conoces,
por testigo de el valor
que diò de quien soy pregones.
Que aviendo sido Español,
rayo desatado entonces,
en ayuda de esse ingrato,
que tus deudas desconoce.
Y pretendiendo llevarse,
tanto se alentò en desorden
de tu Imperio el Estandarte,
cuyas Lunas, siendo Soles,
han dado esferas al Cielo,
y han dado Cielos el Orbe,
le rendimos, que la vida
le dexè porque te informe
desta desdicha tambien,
que si es delito en los hombres,
aqui tienes mi cabeça,
y este azero, que la corte,
que no es justo que la vida
à vn desdichado le sobre.

Amur. Por dàr credito Zeylan,
à tus intentos traidores,
esto permiten los Cielos
que me suceda, disponte
à morir, toma Christiano
el azero, y con el corte
por essa infame garganta,
tu vil sangre dè à estos bosques
infames manchas, que luego
por complice suyo inorme,
harà lo mismo la tuya.

Lain. Lain buenas nuevas oyes,
bien he medrado en la empressa,
pues quando pensè en la Corte
de Albania sacar el vientre
de mal año siendo Conde,
ò Visinarques por lo menos,
que es titulo chamelote,
que ni es bien seda, ni lana,
ni bien almivar, ni arrope,
verdugo soy en Turquia,
y degollado por postre,
que son lindas azeitunas,
nunca arribàramos donde
caçando estava Amurates,
pues hemos de ser lechones
javalies yo, y Zeylan
de sus Sabuessos ferozes,
aunque Montès, ni Casero
en su casa no se come.

Amur. Ea, Christiano, levanta
el corbo azero, y el porte
paga à este Persa cobarde,
aunque los Cielos lo estorven
de las nuevas conque viene.

Lain. Hermano Zeylan perdone,
y pues no puede ser menos,
mientras lo perdigo, tome
en la boca el Alcoràn,
que es el Credo, y Pater noster
desta tierra, que muy presto
espero en Dios, que se goze
con Mahoma en la otra vida,
que està à estas horas el hombre
en el infierno jugando
con Iudas, y con Herodes,
no doy palabra de vernos

para

para allà, quando me corte
la cabeça otro verdugo,
que no faltaràn sayones
entre tanta honrada gente,
porque creo en Dios, y porque
los Demonios no se hallan
bien, aviendo allà Españoles.
Amur. No quiero honrarte con verte
morir, en aquellos robles
executa lo que digo
Christiano *Lain.* Yà estoy de molde,
verdugo en el Flos Sanctorum,
vamos, Zeylan. *Zeyl.* Los favores
de la fortuna son estos.
Lain. Yo harè por no entrar à escote
con el Visir, que el ingenio
es para estas ocasiones,
y no es costa el morir
para descuidarse vn hombre.
Amur. Presto verás de mi ofensa,
Albania, el castigo sobre
tus Muros, que he de bolver
Bolcanes, y Flexerones.
Que al villano injusto esclavo,
que à mi grandeza se opone,
mas atomos le he de hazer,
que tuvo intentos traydores.
Sult. Tiemble, Amurates, de ti
el Mundo, que el Sur, y el Norte
eres por donde se mueven
los pavimientos velozes,
se estremezcan, rezelando,
que otra vez guerra à los Dioses
intentan Montes humanos,
assaltando hasta sus Orbes.
Mah. Este aspid de azero basta,
quando como harena sobren
en Albania nuevos Mundos
de Catolicos estoques,
al arma, y vença el destino
el poder. *Amur.* Profeta, que pones
sobre Luzeros las plantas
no te duermas, quando importa
mi reputacion, pues sabes,
que en Meca no reconocen
los Arabes mayor culto,
que el que te dan Sacerdotes
Morabitos, y Papaces,
en lamparas, y blandones
de oro, y crisolitos mios,
balsamo ardiendo, y Aloes,
muera Albania, y solo viva
Cristerna, porque de amores,
y zelos, ò mariposa,
en sus ardientes faroles
me abrase, ò me inmortalize,
Fenix de aromas mejores,
que los que encienden Sabeos,
porque conozca otro el Orbe,
competidor de sus años,
como lo soy de su nombre.
Vanse todos, y salen los que pudieren de Albaneses, acompañando à Christerna.
Alb. Dame tu mano à besar.
Crist. Levanta, Alberto del suelo.
Alb. Mil años te dexe el Cielo
en Albania acompañar
este valeroso espanto
del Mundo, que yà parece,
que Tierra, y Mar le obedece,
digalo el Sol en Lepanto.
Agora que yà la fama
en el Asia se aclamò,
en tardes años, pues diò
materia, con que le llama
Alexandro del Oriente,
que de la Fè lo ha de ser
contra el Barbaro poder.
Pero si de tan valiente,
Christianissima Belona,
acompaña su nobleza,
en què barbara cabeça
se asegurarà Corona?
Crist. Mi valor el suyo nace,

como de causa primera,
su llegada Acroya espera,
y estos aplausos le haze
conmigo Albania, quien yo
en su ausencia, Alberto, debo
segunda vida, ser nuevo,
que de suyo originò
mi amor, y mi sangre. *Alb.* Todos
te deben reconocer,
y esse justo aplauso hazer,
porque por diversos modos
ser su dueño has merecido.
Crist. Al fin, Alberto, que dando
miedo al Mar, acompañando
à Carlos, de quien ha sido
ayudada en esta empressa,
desde la Griega Marina
passò el Faro de Mezina.
Alb. Assi paga quien confiessa
tan grandes obligaciones.
Y para hazerte saber
esta novedad, ayer
que tantos Paladiones
Marinos descubriò Italia;
desde el Zante la derrota
de Sicilia, cuya flota,
desde que venciò en Pharsalia
Cesar à Pompeyo, el Mar
no hà mirado sobre si,
me despachò para ti
en esse, que puede dàr
quinze, y falta en ligereza
al Sol, y al viento, y sin duda,
si el tiempo no desayuda,
las ansias de tu belleza,
sin dando à tan gran jornada
porque en el Mar haze el viento
milagros cada momento,
oy vèr à Albania su Armada
arribar à sus Riberas.
Crist. Sople el Cielo en su favor;
Alberto, que de mi amor
à las Auras lisongeras
dexarà obligarse el Mar;
pues de su espuma naciò,
que en este seguro, yo
salgo à la Playa à esperar
de Albania, con su nobleza,
su venida deseada.
Mayf. Ya de la Real Armada,
sin duda a mostrar empieça
señales al Mar, que alli
à la parte del Poniente
velas se descubren. *Crist.* Detente;
señor, albricias, por mi,
las ansias de mis deseos,
pues à ver tal feliz dia
llega la esperança mia,
coronado de trofeos.
Alb. Poco à poco las bastardas,
y latinas blancas velas,
que parecieron escollos,
montes son desde mas cerca;
yà se mienten à la vista
Ciudades, cuyas Almenas,
ò se coronan de nubes,
ò se arrebolan de Estrellas.
Crist. Ea, Marinos Olimpos,
Islas movedizas, en
Buzefalos de las aguas,
Aguilas de las arenas,
compitan con mis deseos
esta vez en ligereza
de vuestros remos las plantas;
las plumas de vuestras velas,
para que llegue mas presto
à las Playas Albanesas
el mayor Heroe, que el Mundo
honrar con su fama espera,
y el mas digno de ceñirse
la Oriental Corona Griega,
y la Occidental Tiara
de las Aguilas Tudescas.
Llegad, Leños vencedores,

con el Sol de Albania à tierra,
con el prodigio del Asia,
y con el rayo de Persia,
dexad descansar la espuma
de sustentar tanta esfera,
pues el braço que la oprime,
mas que todo el mundo pesa.
Alb. Yà formando media Luna
las Naves, y las Galeras,
hazen estanque del golfo,
mudando el Mar de madera,
yà de roxos gallardetes,
de flamulas, y vanderas,
de estandartes, y de plumas,
los dos elementos siembran.
Yà dandole à la Real
el primer lugar, la dexan
que antes que ninguna bese
con el espolon la arena,
y en vna salva aora,
de grana, y oro cubierta,
amanece el Sol de Albania,
haziendo al entrar en ella
la saloma acostumbrada
los remeros, y comiença
la salva de bronce, y luego
con la musica mas bella,
apareciendose alegre
de Acroya el muro à la mesma.
Crist. Muchas vezes bien llegado,
luz de Europa, à Albania seas,
porque te ciñan sus Muros,
corona à tu frente estrecha,
y de Laurel vencedor
los abraços de Cristerna.
Hazen dentro la saloma, que es dezir tres vozes, V, y luego toquen chirimias, y salga Escanderbec.
Esc. Ea, Albaneses heroycos,
yà està con vosotros Cesar,
yà sale Xerxes del Mar,
yà pisa Alcides à Tebas.
Yà corona de vitorias
el nuevo Alexandro à Grecia,
yà rezela à Sitio el Asia,
yà Mitridates Armenia.
Yà passa Anibal à Italia,
à Egypto à Pompeyo tiembla,
yà se le rinde à Scipion
la Africana Cartagena.
Dadme los braços. *Crist.* Los mios,
invencible Jorge, sean
los primeros, dando embidia
al Sol, que los pies te besa.
Esc. O valiente Veronice,
ò heroyca Pantasilea
de la Europa, à ellos los mios
deben los triunfos que alientan.
Crist. El coraçon no vencido
que tienes, y al mundo ostenta
en trofeos tu valor,
sirve al pecho de Cristerna,
y assi he de ser tu retrato.
Esc. Alberto, à mis braços llega,
que eres siempre à quien tendre
obligaciones, y deudas
de amor, de lealtad, de averme
puesto en luz verdadera
de la Fè, que ser de Albania
Rey, es lo menos. *Alb.* Pluguiera
al Cielo pudiera darte
el Imperio de la tierra,
rendido à tus pies, mas ellos
sobre la cerbiz sobervia
se pondràn presto *Crist.* Llegad,
Albaneses, que os espera
aquel valor de los hombres,
que tiene à su aplauso atentas
las quatro partes del Mundo,
ocupadas de las lenguas
de su fama. *Moys.* A tus pies todos
estamos como estèn ellas,
al Cielo ruego, mas antes,
que besandote desea
la mano Albania, mostrar
la fee, que te debe, es fuerça,
para su satisfacion,
hazer dos cosas por ella.
Esc. Què es lo que quereis? que todo
Albaneses quanto sea,
en esta ocasion, y en todas,
conveniente à Albania, intenta
executar por vosotros
mi valor. *Moys.* Pues la primera,
que como referi, importa
à que quede satisfecha

Albania, ha de ser mostrarnos
vna señal verdadera,
que has de tener en el braço
derecho, para que crean,
que eres Jorge Castrioto,
como en el valor lo muestras,
de Juan Castrioto hijo,
que en la infeliz tragedia
de Albania, fue de Amurates
despojo. *Esc.* Què señal era?
Moys. Una espada, que la misma
provida naturaleza
pintò prodigiosamente
en el diestro braço, muestra
portentosa del valor,
que le davan las estrellas.
Arremanguese vn braço, y enseña vna espada.
Esc. Es esta Albaneses? *Moys.* Yo
por la edad puedo dar della
testimonio, que es la propia
que Moyses Golento, que era
entre todos de aquel tiempo,
que la Albanesa nobleza
fue testigo en tu bautismo
de tan prodigiosas señas,
tu eres Jorge Castrioto,
Principe nuestro, que reynas
por omenage de Albania,
legitimamente en ella.
Esc. Pues hago al Cielo, Albaneses,
voto inviolable, y promessa
de llevar de oy adelante,
para que el prodigio vea
el mundo, que en mi escrivieron
por assombro las esferas.
Y porque ninguno ignore
quien soy, por las señas mesmas,
desnudo, como el acero,
el braço en qualquier empressa
que començare, el espacio
que durare la pelea,
hasta vencer, ò morir.
Christ Con dos espadas, què fuerça
humana ha de resistirte?
Esc. La del Sol de tu belleza,
qual es essotra, Moyses
Golento, heroyca cabeça
de la nobleza de Albania,
porque el mismo efecto tenga
en la execucion? *Moys.* Señor,
que permita V. Alteza
no entrar con el Turco trage
en Acroya, que le espera
à tomar le possession
de la Corona Albanesa,
sino mudandole al vso
Albanès por mas grandeza.
Para cuyo efecto aora
se levanta en la ribera
del Mar esse pabellon,
donde otro igual à la Regia
Magestad de Rey de Albania
le previene su nobleza,
y quien le vista tambien.
Esc. Agradezco la advertencia,
y executo obedecida,
vuestro gusto, vaya fuera
la Turca aljaba, que ha sido
nube del valor, que encierra
este Albanès coraçon,
no estè el Leon de las selvas
de Albania con piel de Lobo,
de la Catolica Iglesia.
Alberto venga à servirme
de Camarero, pues estas
fortunas las debo todas
à sus heroycas fineças.
Alb. Beso tus pies. *Esc.* Amurates
guardate de mis proeças,
que se corona el Leon,
que tu Fenix se renueva.
Vanse Escanderbec, y Alberto.
Moys. De vna yegua vn Turco aora,
si no me engaño, se apea.
Crist. De paz vendrà, pues le han dado
passo en Albania. *Moys.* Yà llega.
Sale Mostafà con vna carta.
Most. Adonde està escanderbec?
Crist. Mejor, barbaro, dixeras,
adonde està el Rey de Albania.
Most. Esta, sin duda es Cristerna,
solo Amurates, es Rey
del mundo. *Crist.* Dios es quien reyna,
y despues del en Albania
Jorge Castrioto. *Most.* En esta

carta, Christianos, vereis
quien de Mahoma govierna
al lado el mundo, y à quien
se debe la prehemimencia
de Monarca, y Rey del Orbe,
quando sobre estas almenas
tembleis, el poder de Alà
en Amurates, que espera
baxar con diluvios de hombres,
con Oceanos de flechas,
con montes de acero, y plumas,
con montes vivos, con selvas
de hombres, y estas anegadas,
de suerte, que mire apenas
vn atomo de los vuestros
el Sol, ni la roxa esfera
del Quarto Elemento vn solo
cimiento, sola vna almena,
que publique su castigo,
ni hable en su ofensa. *Crist* La lengua,
Turco, enfrena en nuestro agravio,
que serà escarpia vna de ellas
de tu cabeça, y entiendo,
que quando Amurates venga,
han de faltar en Albania
Almenas para cabeças.
Most. Valor invencible! *Crist* Ya
sale el Fenix renovado,
y està el Leon Coronado,
que assombros al Asia dà.
Tocan, y sale Escanderbec vestido à lo Albanes con Corona en la Cabeça.
Esc. Ya parezco vuestro Rey,
Nobles de Albania, llegad,
y la mano me besad.
Moys Es omenage, y es ley.
Crist. Yo soy en esta ocasion
el vassallo que primero
besarte la mano espero.
Esc. Vos sois de Albania blason,
y Reyna de mi alvedrio,
à esse valor consagrado,
mas que de Albania à mi lado,
del Albanès señorio
he de recibir con vos
la embestidura, y la mano,
llegad à besar, Albano
Imperio, aora à los dos.
Llegan à besarle las manos de dos en dos.
Moys El Cielo os conceda tarde
el mortal fin, y luceros
de Albania, para herederos,
nos deis los dos. *Esc.* Dios os guarde.
Moys. De Nicolao el Legado,
que por Vice-Christo adora
la Iglesia, te aguarda aora,
del Pontifical sagrado
revestido, à hazerte Atlante
de la Fè, por justo premio,
y à recibirte en el gremio
de este Templo Militante,
en vn Trono, que à las puertas
de Acroya Albania levanta
en honra de la Fè Santa.
Esc. El Infiel sello Imperial
rompo. *Most.* Al Sol he de atreverme,
y con la muerte he de hazerme
de Escanderbec inmortal.
Que à Ciro obligò vn villano
à la mortal comun ley,
que no serà el primer Rey,
que muere à violenta mano.
Lee Esc. *Amurates por la gracia de Alà, Principe de los Turcos, y Emperador del Oriente, à ti Escanderbec mi Esclavo poca salud. Siempre te tuve por sospechoso en mi servicio, y ya he visto en la experiencia los efectos de mi rezelo: Y advierto te, que si luego no te anticipas viendo esta carta, que te darà Mostafà Sanxaco nuestro, y con Cristerna, y con los demàs, poniendote à mis pies, no me restituyes à Albania, que llegarà sobre ti el castigo de mi mano, y la amenaza de mi pluma, porque ya llega Vnuria con todo el poder de mi imperio, para irme avezindando à tu desdicha.*
Most. Este puñal le ha de dar
el fin que aguarda funesto,
y aora es tiempo *Esc.* Què es esto?
Vale à dar por detràs, y traguele la tierra
Most. No darme el Cielo lugar,
para que triunfe de ti.
Moys. El Cielo de ti ha cuydado,
pues la tierra se ha tragado
braço, que ofenderte à ti

se atreviò. *Esc.* Tengo despues,
que soy Rey, Moyses Golento,
dos Angeles. *Crist.* Què portento
tan raro! *Esc.* Llego, pues,
adonde el Legado està.
Moys. Ya sobre el Trono se ostenta.
Alb. El Cielo, que à Albania intenta
guardar, favores le dà.
Tocan chirimias, y descubrese en vn Trono el Legado de Cardenal, y llega Escanderbec haziendo reverencia.
Esc. Ilustrissimo Legado,
que la sagrada persona
de Nicolao representas,
como èl la de Dios en Roma.
Y que à recibirme vienes
en la Iglesia, para gloria
de la Fè que he de ensalçar
sobre la luciente rexa
cabeça del Sol, yo Jorge
Castrioto, sangre heroyca
de los Principes de Grecia,
Macedones, y Epirotas.
Por la Gracia de Dios, Rey
de la Albanesa Corona,
Grandinasta de Dalmacia,
y Principe de Panovia.
Digo, que puesta la mano
en esta espada, que en honra
del Cielo assombro ha de ser
de las Damascenas corbas,
que protesto la Fè Santa,
y creo en vn Dios, que forma
lo visible, y lo invisible,
vna essencia, y tres Personas,
y que la Segunda de ellas,
que es el Verbo, que por obra
del Espiritu Divino
tomò carne humana, forma
mortal, por las culpas nuestras,
en la muger mas hermosa,
y mas pura, que en la idea
de Dios primero que todas
las cosas fuessen criadas,
ni los siglos, ni las horas,
tenido principio huvieran,
presente assistiò, y gloriosa,
de cuyo sagrado el austro,
quedando Virgen Aurora
naciò, y muriò en vn madero,
y del Infierno a las hondas
cabernas baxò, y sacando
las almas, que su desdicha
venida esperando estavan
para rescate de todas.
Resucitò entre los muertos,
y subiò pisando Zonas
à las Esferas Impireas,
adonde despues que rompa
el clarin vltimo el ayre,
juntando de las remotas
carceles de los sepulcros,
en que la muerte aprisiona
tantas humanas cenizas,
otra vez à vnir sus formas,
juzgar à muertos, y vivos,
y que ay vna puerta sola
para Dios, que es el Bautismo,
vna Iglesia, y despues otra
Triunfante; y quanto la Fè
me enseña al fin, y me consta
por el Symbolo que hizieron
los doze Atlantes, que apoyan
el militante edificio,
que los Palacios assombra
infernales, y prometo
tomar por timbre, por orla
de mi escudo esta defensa,
y siendo constante, toca
morir por ella mas vezes
que ay arenas, y que ay hojas.
Para cuyo testimonio,
y firmeza, la Corona
depuesta, y dando la justa
obediencia al Papa aora,
te beso en su nombre el pie,
y en nombre de Albania toda,
y suplico juntamente,
que en el gremio me recojas
de la Iglesia, de quien hago
omenage de ser contra
toda la infidelidad,
que ocupa el Asia, y la Europa,
y el Africa, firme amparo,
y rayo, que atierre, en honra
de Dios, la Torre sobervia,

que

que levanta en Babilonia
esse Nembrot Otomano,
que del Sol quiere ser sombra.
Y a pesar de los Califas
de Armenia, y de Trapisonda,
de los Soldanes de Egypto,
y de Espotas de Antioquia,
de los Mogores de Arabia,
Sofies de Plafagonia,
rescate el Obelisco,
que del Sol, Dios, fue Custodia,
y sacro Ocaso tres dias,
porque escriva esta vitoria
en caracteres de Estrellas,
de que el campo le tachona,
Celestial por la mayor
la fama, que en las historias
de Cesar, ni de Alexandro
con voz de inmortal pregona.
Leg. En señal que te recibe
la Iglesia, este abraço toma,
con esta Cruz por insignia,
de que Nicolao te nombra
por Conquistador heroyco
de la empressa milagrosa
de Jerusalen, si bien
los Principes de la Europa
Christianos à darte ayuda,
y el titulo por mas gloria
de defensor de la Iglesia,
y su General en todas
sus empressas que este estoque
lo confirma, y esta rosa,
blason con que à las demàs
Reynas Catolicas honra
el Pontifice a Cristerna,
con quien dispensa en las bodas,
por ser deudos tan cercanos,
assistiendo mi persona
à celebrarlas, desnuda
el acero, y en Acroya
entra triunfante con èl.
Esc. Alberto al hombre le pongan,
y el Estandarte sagrado
de la Iglesia, que tremola
el mayor blason del Cielo,
à Moyses Golento toca.
Moys. Venid, que ya espera el palio
vuestra entrada vitoriosa.
Todos. Viva Jorge, Rey de Albania.
Esc. Viva la Iglesia de Roma.

JORNADA SEGVNDA

Salen dos pages con hachas encendidas, y Escanderbec, y Cristerna tras èl, y Moyses Golento, y criados.

Esc. Aguarda, espera ilusion,
ò quien eres. *Crist.* Jorge, aguarda,
Rey, esposo, señor, oye.
Moys. Señor. *Crist.* Señor, quien te llama,
que à tal despeño te obliga?
Esc. Vna sombra, que se espanta
de mi valor, y no espera,
dile vozes, que aguardara,
Cristerna, y ocasionò
este alboroto a la guarda,
ordenad, que sossiegue.
Moys. Ya con las armas estava
en las manos. *Crist.* No podrè
merecer saber la causa,
señor de esta novedad
por estenso? *Esc.* Quando el alma
te negò nada, Cristerna?
Pues estando aposentada
en ella, puedes saberlo
sin preguntarlo; mas haga
essa salva el amor tuyo
la lengua aora, yo estava,
Cristerna, acabando solo
vnos despachos de cartas,
y patentes, para hazer
que en las Albanesas Plaças
mas importantes estèn
en las manos con las armas
siempre, porque vn Rey, à quien
tantas vidas Dios encarga,
en pie ha de dormir, y abiertos
los ojos, que essa es la causa
de que la naturaleza
quitò al Leon las pestañas,
para que cerrar no pueda
los ojos, quando la calma
del sueño llega à rendirle,
por averle hecho guarda,
y Rey de los Animales;
y esto mismo me tocava
à mi, Cristerna, tambien

por Rey, y Leon de Albania.
Al fin, como he dicho, estando
suspensas, ò arrebatadas
las especies discursivas,
me pareciò que escuchava
vn destemplado atambor,
a cuyo son por la sala
quantro Albanesas vanderas,
arrastrando con las armas
de los Reyes Castriotos,
traian quatro bizarras
mugeres con armas negras,
y luego con armas blancas,
coronada la cabeça,
y cubiertas las espaldas
de vn manto blanco tambien,
palido el rostro, y la barba,
en el vmbral de essa puerta
tan semejante à mi en todo,
que me pateciò que estava
mirandome en vn espejo,
menos el manto, y las armas.
Levanteme de la silla,
y seguile con la espada,
llamele dandole vozes,
acudiste alborotada,
Christerna, y Moyses, y Alberto,
salir hizieron con hachas
los criados, porque vieron
alterarse las esquadras
de mi guarda, que la noche,
gran pintura de amenaças,
de sombras, y de recelos,
siempre aumenta el miedo. *Cr.* Rara
ilusion! *Esc.* A pensar llego,
que me engañè, y que soñava.
Crist. No pudo ser menos. *Visi.* Jorge
Dentro la Vision.
Castrioto. *Esc.* Escucha, aguarda.
Visi. A solas te he menester.
Esc. Escuchaste estas palabras?
Crist. Què palabras? *Esc.* Solamente
conmigo, Cristerna, hablava,
pues no se han comunicado
à otro sentido, ò me engaña
la imaginacion; dexadme
solo, y ninguno à esta quadra
osse, sin licencia mia,
entrar, sin que reservada
quedè de esta orden Cristerna,
fue de aquesta imaginada
fantasia, ò verdad, quiero
ver la experiencia *Crist.* Tu mandas
como Rey, y te hemos todos
de obedecer. *Esc.* Essas hachas
llevad, y basta essa antorcha,
que por cometa de plata
està del ayre pendiente.
Crist. En confusiones estrañas
llevo el alma, venid todos.
Moys. Grande coraçon alcança
este no vencido pecho. *Vans.*
Esc. Porque nadie de esta hazaña
pueda quitarme la gloria,
quiero echar la doble à quantas
puertas ay aqui, que si es
ilusion, penetrarlas,
sino se vale del viento,
ya quedan todas cerradas:
Ea tu, quien fueres, llega,
ya este coraçon te aguarda
sin recelo, porque nunca
he visto al temor la cara,
Visi. Ya voy Jorge, que esso mismo
me trae à verte. *Esc.* Pues marcha
al son de esse destemplado
parche, y llega, que ya tardas,
yà no ay temor que me assombre,
ya las vanderas que arrastran,
las quatro mugeres, dexa, *Tocan.*
y solo con vna blanca
antorcha en la mano aora,
la vision, ò la soñada
verdad, que primero vi
con las mismas blancas armas,
manto, y Corona de Rey,
se me ofrece.

Como se ha dicho sale.

Visi Què bizarra
virtud en su pecho alienta
el Cielo! *Esc* Emblema, ò fantasma
hija del viento, quien eres?
Visi Juan Castrioto, de Albania
Rey, y tu padre. *Esc.* A què vienes
padre, que no en vano el alma
me dixo que eras mi espejo,

que

que en su cristal me retratas?
Visi. Vengo quexoso de ti,
que essa, hijo Jorge, es la causa
de venir à verte al son
desta caxa destemplada,
y arrastrando essas vanderas
por essas quatro gallardas
mugeres, que representan
à Pavonis, y à Dalmacia,
à Esfetigrado, y Acroya.
Esc. De mi estàs quexoso? aguarda.
Visi. Si Jorge, pues quando heroyco
tu patria Albania restauras,
y à tanto esclavo Christiano
dàs libertad, y honras tantas,
mis huessos dexas cautivos
en tierra de infieles, patria
estrangera, y las cenizas
de vn Rey Christiano de Albania,
y de vn padre, que te diò
esse coraçon, que espanta
el Orbe, que tienes lleno
de tan inclitas hazañas.
Esc. No fue, padre, ingratitud,
ni descuido, sino falta
de lugar, que sabe el Cielo
las invencibles batallas,
que sobre esso mismo tienen
mis sentidos con mis ansias,
siempre que amanece el dia;
pero yo te doy palabra,
y te hago juramento
omenaje, que hasta que aya
rescatado del poder
de la barbara Otomana
Corona los huessos tuyos,
dandoles tierra sagrada
en Albania, y el debido
sepulcro à tu heroyca fama,
y à tu memoria, dexando
en la fabrica Christiana
de su pompa, si me dà
el Cielo vida mas larga,
atràs las vrnas de Roma,
ò quiteme el Cielo Albania,
y al yugo barbaro buelva
otra vez à ser esclava
conmigo, à pesar de quanto
valor mio la acompaña.
Visi. Agradezco esse deseo,
que el Cielo, Jorge, te guarda
para la gloria de Europa,
y apoyo de la Fè Santa.
Quedate en paz, que hasta tanto
que mis cenizas eladas
sagrada tierra possean,
esta caxa destemplada,
y essas vanderas, permite
el Cielo, que por mi hagan
sentimiento. *Esc.* Padre, espera,
y primero que te partas
de mis ojos, dexame
que la mano, ò que las plantas
te bese. *Visi.* Aparta, y el Cielo,
que oy tus blasones levanta,
alargue mas que la mia
tu vida. *Esc.* Dexame que vaya
acompañandote. *Visi.* Tente,
que à tus humanas estampas
seguir no se les concede
mis passos. *Vase. Esc.* Por las cerradas
puertas passo, como el Sol,
el cristal penetra, y passa,
valor notable he tenido
en ocasion tan estraña,
confiesso, que el coraçon,
que es Alcalde del Alcaçar
del pecho invencible mio,
y esfera adonde baxa
tantas vezes encendido
del azero de mi espada,
el rayo, que oy los Laureles
Otomanos amenazan,
que en esta experiencia debo,
mas que en todas las hazañas,
que de mi celebra el Mundo.
Padre amado, à quien la clara
sangre Castriota, à quien
la vida, y el ser, y tantas
deudas reconozco, presto,
aunque rebuelva en demanda
desta empressa el Mundo, espero
en la Metropoli santa
de Acroya, vèr las reliquias
de tus huessos veneradas.
Donde aunque el jaspe se abstiene

al buril, y à la Romana,
escultura el bronce, pienso
pira erigirte tan alta,
tan Catolico obelisco,
que desde la primer basa
el candil ardiente tenga
tan espaciosa distancia,
que se presuma elemento,
ò desvanezca Montaña.
Quitar la doble pretendo
à las puertas desta quadra,
por no tener à Cristerna
cuidadosa. *Crist.* Ay, Jorge, el alma
Abre, y sale Cristerna.
hasta verte me has tenido
cobarde, y colgada
de vn cabello, no le niegues
el centro donde descansa,
que son tus braços *Esc.* Cristerna,
tuyos son. *Crist.* Como te hallas?
estàs bueno? *Esc* Bueno estoy,
al Cielo doy muchas gracias.
Crist. Con quien has estado? à quien
has hablado en esta quadra,
que se ha negado invisible
à todos? *Esc.* Si no te causa
espanto, he estado, Cristerna,
con mi padre. *Crist.* Vision rara!
Esc. De espacio sabràs despues
la ocasion, porque estas caxas *Tocã.*
de otra novedad me avisan.
Sale Moys. Tu sobervio Amesa acaba
de llegar con veinte mil
hombres de Dibra, y Pedralva,
de Estelucio, y Pretela,
Presidio, y Plaças de Armas,
donde para tu servicio
los han quintado en Albania.
Esc. Guardete el Cielo, Golento,
Almirante de Dalmacia,
por las nuevas. *Moys.* Por mercedes
tan grandes beso tus plantas.
Tocan, y sale Amesa con baston.
Ames. Vn General, y vn sobrino
escudero de tu casa
tienes à tus pies, *Esc.* Amesa,
à mis braços te levanta.
Ames. Veinte mil soldados tienes
dentro de Acroya, que bastan
à conquistarte mas Reynos
que tiene Almenas el Asia.
Esc. Què ay de nuevas de Amurates?
Ames. Variamente, señor, hablan
las espias, vnos dizen,
que la buelta de Croacia,
y otros, que de Macedonia,
sobre Acroya à Albania marcha.
Esc. No descuidarnos con èl,
que es valeroso, y alcança
experiencias de la guerra
notables, si no me engañan
Tocan el Clarin.
estos Clarines, que el eco
trae de lexos, y estas caxas
son Turcos, ò no soy yo
Jorge Castrioto. *Ames.* En brava
ocasion llega, que Acroya
de tanta Albenesa espada
està llena. *Esc.* Què ay, Alberto?
gran Condestable de Albania.
Sale Alberto.
Alb. Beso tus pies por el nuevo
honor que me dàs *Esc.* Yà estava
merecido; què tenemos
de las Armas Otomanas?
Alb. Que se han descubierto aora
las medias Lunas del Asia
en essos Bosques, que vienen
talando, y dizen que es tanta
la multitud de las flechas,
de las plumas, de las astas,
de las Africanas yeguas,
y de las Turcas alfanas,
adargas, y tablachinas,
jacerinas, cimitarras,
tocas, aljubas, marlotas,
que cubren al Sol la cara.
Esc. Pelearèmos à la sombra.
Moys. No altera su valor nada.
Ames. Què intentas hazer? *Esc.* Salir
à buscalle à la Campaña,
que vn Rey no ha de estàr, Amesa,
cercado; à Cristerna hagan
compañia los diez mil
Infantes, y essotros salgan
conmigo. *Alb.* Para ducientos
mil,

mil, que refi· re la fama,
que trae Amurates, pocos
son diez mil. *Esc.* Y menos bastan,
y estoy por dezir que sobran,
mientras mi valor no falta.
Dadme vn cavallo Español,
que dançe al son de las caxas,
que tasque Nilos de espuma,
y espume Rayos de plata,
y avisad al Sol, que sale
Castrioto à la Campaña
à examinalle vislumbres
con dos Zonas por espadas.
Porque piense quando vea
tantas Lunas Otomanas
sangrientas entre los pies
de esse Mongibel de España,
de esse enfrenado Pirene,
que bebiò al Betis por agua,
que le rijo yo: Golento,
Almirante de Dalmacia,
quedo en Acroya assistiendo
à Cristerna, y de las armas
al govierno, como quien
tiene experiencia tan larga
dellas; y Amesa Castrioto,
de los diez mil que acompañan
mi persona el cargo tome
de regir la retaguardia
con el Condestable Alberto,
cuyas venerables canas
me han dado el ser que posseo,
que yo llevo la vanguardia
por mi cuenta, las jabebas,
y Sarrazinas dulcinas *Tocan.*
desde mas cerca se escuchan.
Cristerna, gloria de Albania,
dame los braços, que en ellos
bastante defensa, y guarda
le quede Acroya. *Cri.* Assi fuera
Jorge, à no llevar el alma;
pero quedando la tuya
en su lugar, toda el Asia
es atomo para mi.
Ea, salid, Sol de quantas
Estrellas la Europa tiene,
que os espera vuestra fama
à crecer con Amurates,
de credito, y alabanças.
Salid à eclipsar sus Lunas,
y dezid à sus esquadras,
que el coraçon de Cristerna
và en vuestro pecho por arma,
de vuestra vida en defensa,
acrecentandoos hazañas,
que se guarden de mi en vos
en la primera batalla,
y de vos en mi en Acroya,
si à sus omenages alçan
los pensamientos apenas.
Rey de Albania al arma.
Esc. Al arma
Cristerna de Albania Reyna,
y prodigio de Alemania.
Crist. Catolico Marte, à Dios.
Esc. A Dios Belona Christiana.
Vanse, tocan caxas, y salen Amurates, Soliman, Acabomeno, Sultana, Rosa, Fenix, y Luna con espadas y bastones, y Lain de Turco.
Amur Genizaros Capitanes,
Visires, y Belerbeyes,
Baxaes, Xequies, Sultanes,
Sanxacos, y Temumbeyes,
que los Turcos tafetanes
honrais, yà teneis delante
à Acroya, aquel es su Muro,
que es de las nubes Atlante,
y al Cielo medir procuro
quando fuera de diamantes;
a Albania baxo en persona
a castigar vn ingrato,
que Rey suyo se pregona,
del que se atreviò retrato
de Alà a la inmortal Corona,
del que sobre el Aquilon
su Trono intentò poner,
y como ciego Faeton,
precipicio vino a ser
de la sobervia ambicion.
De vn esclavo fugitivo,
que traydor se me levanta
con vn Reyno tan altivo,
que sabiendo que la planta
porgo en Albania, està vivo.
Mas yo le pondrè, pues es

tan vil de suerte à estrechas,
y aniquilalle despues,
que le falte tierra, y mar
adonde pongan los pies.
Que para no alçar de Acroya
el sitio, dandole en Grecia
vengança el Asia de Troya,
aunque oy sobervia desprecia
la celestial clara hoya.
Con Mahometo, Sultana,
Laura, Rosa, y Fenix vengo,
porq̃ à esta empressa Christiana
toda la pompa prevengo
de la familia Otomana.
Solimàn à cargo toma
de quartelar los reales,
y juegue desde essa loma
el bronze rayos iguales
à mi furor. *Lain.* Por Mahoma,
que no ha de quedar almena
en Albania, que no diga,
de terror, y sangre llena,
al castigo que le obliga
la inclemencia Sarracena.
Porque para que Corsu
de bolcanes se quexàra,
y desde el Zaute à Tolù,
Lain Arraez bastàra,
quando no vinieras tu.
No presuma Escanderbec
que ha de valelle el sagrado
de Albania contra Amalec,
aunque estuviera à su lado
el proprio Melchisedec.
Que aunque en Mostafà ossé tò,
quando la tierra le atierra,
à la que favor le diò,
yo me tragarè la tierra
que a Mostafà se tragò.
Y assombrando tierra y mar,
entre prodigios, y miedos,
porque le buelva à matar,
yo me meterè los dedos,
y le bolverè à arrojar.
Amur. De tu valor, Español,
se colige facilmente,
bien parece esse arrebol
de Muçali descendiente,
que fue del Africa Sol,
y metiò, dando cuydado
al mundo, la Sarracena
sangre en España. *La.* A tu lado
el Orbe no me dà pena,
lindamente la han tragado.
Todo al hombre se sujeta,
todo la industria lo alcança,
de Almaçon por linea recta,
cuyo alfanje, y cuya lança
aun oy el Tajo respeta,
legitimo sucessor
soy, y si Alfonso no fuera,
Rey de Castilla, traydor
à sus caricias, hiziera
aplausos à mi valor,
del cristal la arena de oro,
del Tajo, siendo su Rey;
pero estimo à fee de Moro,
mas cumpliendo con la ley
del Africano decoro,
empleando esta cuchilla
en el Cesareo poder,
que oy al Cielo maravilla,
ser tu vassallo, que ser
Rey de Toledo, y Sevilla.
El no averme declarado
hasta aqui, fue procurar,
como otra vez te he informado,
no darte que sospechar,
ni à los esclavos cuydado,
que cautivaron conmigo,
viendome en trage Español,
que de Zeylan el castigo,
cuya cabeça hizo al Sol
de tu justicia testigo,
en mis manos me obligò
à declarar la Africana
sangre que el Cielo me diò,
que oy en la ingrata Acroyana
harà prodigios. *Sult.* Yà diò
de Acroya señal el muro. *Disparan.*
de que Escanderbec te espera
en èl, sobervio, y seguro.
Amur. Aunque el cristal se opusiera
del pavimento mas puro,
en su defensa al vltraje,
que contra el laurel de Oriente
me

me obliga a que Albania baxe
con tantas selvas de gente,
era inutil omenage.
Mah. Yo estoy al marcial sucesso,
como la alfana alentado,
y por natural excesso,
con todo vn tigre estrellado,
enmendò el Peloponeso,
que al son del clarin relincha,
tasca fuego por espumas,
furiosa rompe la cincha,
y las piedras, como plumas,
con las herraduras trincha,
que los gloriosos quilates
de mi valor no vencido,
piden mayores combates,
porque soy rayo encendido
en el pecho de Amurates.
Sal. Sol. Què esperas, señor, q̃ aguardas?
que esta tu Exercito a riesgo
de perderse *Amur.* Soliman,
què ha sucedido de nuevo?
Sol. El Cielo ayuda, sin duda,
a este Christiano portento,
a este monstruo, que diò Albania
para terror de tu Imperio.
Porque apenas tus Reales
sobre esse florido lienço,
de quien tanto bosque es marco,
y tanto mar es espejo.
A plantarse començaron,
quando Escanderbec saliendo
con diez mil hombres no mas
de entre essos robles, y rexos.
Y dando en tu retaguardia,
demanera ha descompuesto
tu Exercito, que serà
milagro de Alà, del Cielo
piedad, que pueda escaparse
de su coraçon sobervio,
vn Genizaro de quantos
los rayos del Sol cubrieron:
Porque sobre vno que trae
por cavallo bruto fiero,
que siendo monstruo de España,
es Ciudadano del viento.
Sin mas acero que el mismo,
desnudo el braço derecho,
y en èl la Cristerna espada,
y otra descubierta enmedio
del braço, que le pintò
prodigiosamente el Cielo
por cometa portentoso
de su no vencido pecho.
Mas vidas viene quitando,
mas estragos viene haziendo,
que en la selva se executa
tempestad de piedra, y truenos.
Assi aparta, assi divide
cabeças de Turcos cuellos,
como villana segur,
flacos miembros de vil heno.
Al que se le opone parte
de suerte con el azero,
que en dos mitades iguales,
dividiendole los miembros,
tan velozmente los pone
sobre la grama sangrientos,
que dexa al alma desnuda
antes de salir del cuerpo.
Al que quiere huir, parece
que le ata los pies el miedo,
y antes que èl llegue à morir,
el serlo muere primero.
Demanera viene al fin
destroçando, que sospecho
que para que èl mate, no ay
hombres en dos mundos dellos.
Y que en vna hora, si Alà
no se pone de por medio,
que le han de faltar vitorias,
y que le ha de sobrar tiempo.
Amur Cobarde eres Soliman.
Sol. Destos encarecimientos
a pesar del valor tuyo,
veràs la experiencia luego, *Tocan.*
que ya pregonan los parches,
y metales *Amur.* Estoy lleno
de basilisco: ha esclavo
fementido! *Sal.* Los estremos
nunca vencen la fortuna,
sin la ayuda del esfuerço.
Sal à alentar, Amurates,
tus Genizaros, y demos
demonstraciones del nombre
Otomano. *Amur.* Dizes bien,

dadme à la Region del fuego
por alfana. *Mab.* A mi vn cavallo
del Sol, que he de ser, si puedo,
oy espanto de los hombres
en mis Abriles primeros.
Lain. A mi me basta vn borrico,
por otro nombre jumento,
para llegar de aqui al muro
de Acroya, si salgo Cielo, *Ap.*
de este embuste con la vida,
y la libertad, prometo
à vuestras luzes sagradas
vn Turco de cera, y luego
de hazer voto vltramarino,
de Ermitaño, y de Ventero.
Sult Viva el Asia, y Amurates.
Lain Viva quien vence podencos,
y viva la Fè de Christo
en todo acontecimiento.
Dem. Viva Albania, y viva Jorge
Castrioto. *Am.* Ha injusto Cielo,
esto escucho à mis oidos?
otra vez estàs durmiendo
Mahoma? *Lain* Y tocando, y todo,
segun se ven los efectos,
que se debiò de acostar
entre Coca, y Alaejos.
Am. Seguidme, y muramos todos.
Lain. A gentiles pies de puerco,
y aceitunas nos combida.
Amu. Vn bolcan llevo en el pecho.
Mab. Christianos, sobre vosotros
baxa el braço de Mahometo.
Lain. Allà va Lain Arraez
à henchir de galgos, si puedo,
para que a caça de liebres
salga Bercebu el Infierno.
Vanse, y tocan caxas, sale Escanderbec, Amesa, y Alberto.
Esc Ea, Amesa Castrioto,
ea, Condestable Alberto,
rendidos nos han dexado
los cavallos, peleemos
à pie, pues va mi valor
sobre la fortuna; a ellos,
no que le vn Turco con vida,
antes que del manto negro
de la noche hagan sagrado
y los ampare el silencio.
Ames. Nuevo Alexandro de Albania,
la sangre que tienes tengo,
no ayas recelo que atràs
me quede. *Alb.* Ni yo, que dentro
del pecho me has encendido
tu coraçon, con que aliento
la sangre elada, y de hazañas
la fama ocupar espero.
Esc. Pues al arma, Condestable;
Amesa al arma, recelo
no os dè vn mundo, ea Albeneses;
los enemigos son menos,
y va Cesar con vosotros,
viva la Fè, y Jorge luego
Castrioto, Rey de Albania.
Sold. Viva Amurates. *Ames.* O perros!
viva Albania, y morid todos.
Esc. Esso si, sobrino Alberto,
esso si, apretad los puños
que va en vuestra ayuda el Cielo,
y con dos espadas este
braço desnudo *Lain.* Teneos,
Dase la batalla, y sale Lain, y tras dèl Amesa, y Alberto.
que soy Christiano, que soy
Lain. *Ames.* O perro! no es tiempo
de embustes aora. *Lain.* Juro
à Jesu Christo, que creo
en Dios, y en Santa Maria,
y en todos quatro Evangelios,
y que he nacido en Burguillos,
y me bautizè en Toledo.
Alb Detente Amesa, que yo
le conozco. *Lain.* Es Alberto,
y Condestable de Albania.
Ames. Yo voy tras el Rey, q̃ entiendo
que en vna alfana de vn Turco
buelve à ser rayo de nuevo
de las Genizaras armas.
Lain. Gozese como deseo
V. Excelencia largos años.
Alb. Pues Lain, como ha sido esto?
Lain. Es larga historia. *Alb* Mis passos
sigue, tras el Rey, que pienso
que ha dado con Amurates. *Vase.*
Lain Estos Arambeles quiero
quitarme, pues de vencida

va el Moro, y tomar de aquellos
Albaneses, que en el campo
valerosamente han muerto,
aunque son pocos y a costa
de tantas vidas murieron,
vn capote de campaña,
vna espada, y vn sombrero,
que en la primera jornada,
este papel hemos hecho
valientemente, y aora
he de hazer otro, que temo
no verme en otro conflito.
Dent. Vitoria, vitoria *Lain.* Ay Cielo!
Dent. Por Albania, y Castrioto.
Lain. Esso si, y acaben estos
mastines, que tanto ya
nos han ladrado que tengo
de ser de Turcos Turbantes
Tarasca, si vna vez puedo
tomar el lado de Jorge
Castrioto: alla va perros
Lain de Dios, por la gracia
Christiano, y Christiano viejo
Vase, y sale Mahometo con el sayo desnudo, Amesa, y Alberto.
Ames. Rindete, y rinde la vida,
muchacho Turco sobervio,
pues te hemos desjarretado
la alfana y esta a riesgo
de tanta Albenesa espada.
Mah. Tengo el coraçon de acero,
que no tiene el Orbe junto
poder para que mi pecho
se rinda. *Lain.* Rindase, acabe.
Sale Lain con capote de campaña, y Escanderbec.
que son muchos cacareos
para tan poca persona.
Mah. Villano, yo solo puedo
llenar de triunfos el Asia.
Esc. Albaneses, deteneos,
que es Mahometo Otomàn,
de Amurates heredero;
señor, vuestra Alteza assi;
tome essa alfana en que vengo,
que no es justo que estè a pie
vn sucessor del Imperio
Oriental. *Mah.* Escanderbec,
essa licencia agradezco;
pero yo de qualquier modo
soy Mahometo, y espero,
que me ha de llamar el Magno
el mundo. *Esc.* Del valor vuestro
lo asseguro, permitidme,
pues de esta suerte oy encuentro
oy el honor de llamaros;
si os servis, mi prisionero.
Mah. Antes la Otomana sangre,
que tan invencible tengo
en las venas, bertere
mil vezes, honrando el suelo
Albanès de sus despojos,
si Alà te da estos trofeos,
porque vn Principe de la Asia
no se puede rendir menos.
Esc. No, no señor, que soy yo
de vuestra prision el dueño,
y no teneis mejor sangre,
y he sido yo esclavo vuestro,
dadme essa mano, y los braços,
que con los mios os quiero
poner à cavallo. *Mah.* Tanto
valor en los tuyos veo,
que no puedo Escanderbec,
resistirme a tus intentos.
Esc. Vn principe esclavo basta
oy por vitoria, los Tercios
se retiren, que la noche
mayor daño puede hazernos,
que el enemigo descanse,
refuercese, tome aliento
el Exercito Otomano,
que de vendidos no quiero
despojos, Principe, vamos,
seguidme Amesa, y Alberto.
Mah. Sin mi me lleva el valor
que ostenta tu heroyco pecho.
Vanse.
Lain Juro a Christo, que contigo
miente Alexandro, y Homero.
si cuenta hazañas de Aquiles,
mas que torbellino, Cielos,
es este que baxa aora
de Turcos, quando en el puerto
ancoras estava echando
Lain? *Amur.* Mahometo preso;

Salen Amurates, Sultana, Rosa, Luna, Fenix, Solimàn, y los que pudieren.

muera el mundo, y haga salva
cenizas solo mi aliento.
Sol. Aqui ay Christianos. *Amu.* No quede
vno en el mundo, aunque el Cielo
en su defensa se oponga.
Sult. Mueran. *Sold.* Mueran.
Lain. Esto es es hecho,
tenemos Turcos, que soy
Lain Arraez. *Amur.* Què es esto?
como estàs en este trages
Lain. De vn Albanès Cavallero,
(Dios vaya conmigo) à quien
aqui he dado cuerpo à cuerpo
muerte, aora le tomè,
(sin vida estoy!) con intento
de ir à matar à Castrioto
dentro de Acroya, y aun dentro
de Cristerna, si le hallàra
envaynada en ella. *Amur.* O perro!
llevadle preso, que en èl
he de hazer vn escarmiento
al mundo, pues con engaños
ossa perderme el respeto
tantas vezes. *Lain.* Muçualit,
Amurates, fue mi abuelo,
que metiò por Gibraltar
al Moro en España, y tengo
papeles de estos bastantes
en Fex, Argel, y Marruecos.
Amur. Llevadle, y guardese el Sol
de mi enojo, que el veneno
que escupo le ha de empeñar
la luz al ardiente espejo.
O villano Escanderbec!
ò esclavo vil! hazed luego
emplear este Español,
si no mas traydor que el Griego.
Lain Emplea, què? *Amur.* A la vista
del muro Albanès ponedlo,
porque su castigo admire
Acroya, que de Mahometo
es prision, y ha de ser Troya
de mas riguroso incendio
que la del Asia por èl:
levantadme en este puesto,
donde le prendiò esse ingrato,
por tienda vn pabellon negro,
con vna vandera roxa,
que muestre mi sentimiento,
y publique mi vengança,
porque à fuego, y sangre pienso
passar à Acroya y de aqui
no levantarme, primero
que tenga fin este agravio
con el castigo que intento.
Sult. Del mismo color se vista
todo el Exercito, haziendo
el mismo aplauso à tan justa
tristeza. *Ros.* El Christiano ha hecho,
retirandose en Acroya,
alto. *Fen* A pesar del sobervio
Muro, que con las almenas
toca, como con los dedos,
en las nubes, ha de ser
despojo suyo sangriento,
pongan escalas, què aguardas?
Amu. Que descàsen de este encuentro
los Esquadrones. *Sul.* Ya està
adonde has mandado puesto
el Imperial pabellon,
y para el suplicio tengo
de este cautivo Español
lo necessario dispuesto.
Lain. Què es lo que escuchas, Lain?
oy llegaste al paradero
de tus fortunas. *Amu.* Atadle
las manos, y muera el perro,
como quien es. *Lain.* Mas espacio
verdugos, y Fariseos
de Mahoma. *Amur.* Què relinchos
nuevos, Soliman son estos,
que no parecen de Alfana,
sino de bruto estrangero?
Sult. Las Tartaras, y Africanas
le han respondido, que al eco
hazen, ò no han permitido
celosas de sus requiebros.
Ros. Vn Christiano Embaxador
Albanès, que vn pensamiento
con cuerpo trae por cavallo,
ò vn Borcas con silla, y freno,
solicita hablarte. *Amur.* Dile
que entre Soliman. *Lain.* A pelo
es este tribunal. *Amur.* Sin duda

toma Acroya nuevo acuerdo
contigo, ò Escanderbec,
con la prision de Mahometo.
Por Alà, que no ha de ser
esso causa de ser menos
el castigo que amenaça
este braço à su vil cuello.
Sale Esc. Guardete el Cielo Amurates,
no te alborotes, ni assombres,
que de vno entre tantos hombres
no es justo que te recates,
aunque quando hazello trates,
y te ciñeras de mas,
siendo yo el que entra, hallaràs
que no son excessos locos,
porque ay en el Mundo pocos
como el que mirando estàs.
Y de que falten assi,
quando tu poder se vè,
hombres como yo, es porque
se cifran muchos en mi,
mas ay valor tanto en ti,
con que à todos te prefieres,
y à la Europa assolar quieres,
que hombres no te dan cuidado,
pues has venido cargado
de niños, y de mugeres.
Y perdoname, si ya
descuido te ha parecido
el averte respondido
al pliego de Mottafà,
que como al valor que està
en mi, no le espanta nada
no sè de la lengua ossada
valerme para escrivir,
porque lo que ha de decir
la pluma, lo haga la espada.
Bien, que à tu carta arrogante
en esta misma ocasion
le respondiò el coraçon
en el papel del semblante,
el Embaxador delante,
tomando, no sin trabajo,
por bolver à tu agassajo,
el barbaro descompuesto,
con la respuesta mas presto
el infierno por atajo.
Esta fue virtud profunda
de la Fè, y Christiana ley,
que professo, esclavo, y Rey,
y en quien mi valor se funda,
que la respuesta segunda,
a que yo estava obligado,
tan cortès tan gran Soldado
de tu disciplina soy,
que à la retaguardia oy
de tu Exercito la he dado.
En mi azero la viò el dia,
que aunque Rey, y soberano,
no remito à agena mano
los despachos de la mia:
la respuesta fue tardia,
pero quando à ser llegò,
como tu Exercito viò
tantas cortadas razones
de cabeças por renglones,
la nota les espantò.
Tuvo à tu carta con esta
mi valor logrado efecto,
llevandome à Mahometo
por postre de la respuesta,
y oy, que tu Exercito apresta
venganças de mi furor,
por su Principe, y señor
para que mejor se trate
entre los dos el rescate
vengo por mi Embaxador.
No quiero la Monarquia
del Asia por su persona,
que pues la Oriental Corona
hereda, la merecia:
ni al Campo, ni Alexandria,
ni otra Ciudad semejante,
en Europa, ni en levante,
solo los huessos te pido
de mi padre, que el olvido
de su valor, ignorante
en tu Parque los sepulta,
del Parque en humilde grama,
que la heroyca eterna fama
de sus grandezas ocultas,
que pues que dellos resulta
la vida, y sèr que posseo,
otro interès no deseo,
y venga vn Principe à ser
rescate de vn Rey, que vèr

no espero mayor trofeo.
Si essa palabra me das,
desde luego te prometo
entregarte a Mahometo,
y mas, si quisieres mas,
y no olvidarè jamàs
este beneficio, siendo
tu amigo; y si no, pretendo,
contra tu enojo cruel
ir yo en persona por èl,
toda el Asia rebolviendo.
Esta es la embaxada mia,
piensa la resolucion
aora, y sin dilacion
la respuesta à Acroya embia,
que antes que amanezca el dia
la espero con los cautivos
Christianos, que quedan vivos
deste encuentro en tu poder,
y este el primero ha de ser
que me assista à los estrivos
del bucefalo Español,
en que vengo a tu embaxada,
tal que para su dorada
carreta le embidia el Sol
que ya el sangriento arrebol
del Otomano poder,
sabe pisar, y vencer,
y à Dios, y aguarda Amurates
no se truequen los rescates,
y vayas tu a responder.
Lai La vida el Cielo me ha dado,
por milagro.
Vanse Lain, y Escanderbec.
Amu. Que secreta
virtud el Cielo interpreta
en este prodigio armado,
de portentos, assombrado
me dexa. *Sul.* A mi me ha rendido
con el Christiano vestido.
Amur. Dos vezes oy, monstruo fiero
de Albania, con el azero,
y la vista me has vencido.

JORNADA TERCERA.

Sale Cristerna ciñendose vna espada y Moyses Golento.

Crist. Dame, Almirante vnas arma-
y vn cavallo juntamente,
que con ellas, y sobre èl,
retratando a Palas piense
el Sol que soy obelisco
de azero, ò monte de nieve,
que aspiro apurarle a luzes,
ò quiero a rayos beberle.
Moys. Què es lo q̃ intetas? *Cr.* Salir
a buscar al Rey, que tiene
mil sobresaltos el alma
de su vida, y siempre teme.
Porque despues, q̃ a Mahometo
pudiendo a precio de Reyes,
de Ciudades, y Provincias,
de feudos, y de intereses
mayores darle a rescate,
por los huessos solamente
de su padre, le entregò
a Amurates, sin rehenes,
mas que su palabra sola,
con que à esta jornada fuesse
Alberto para testigo
de la entrega, y sobre aqueste
contrato, al fin le obligò
a que omenage le hiziesse,
para el cumplimiento suyo,
despachando sus patentes
al Visir, que en tu lugar,
entretanto que està ausente,
assiste en Constantinopla,
para que con la solemne
pompa, y decencia, que es justo,
hasta Acroya los truxessen
yendo con el juramento,
como barbaro, y aleve,
aviendo llegado Alberto
con ellos, ni al vno quiere
dar libertad, ni al elado
cadaver el patrio alvergue,
que sus reliquias Reales
merecen. *Moys.* Esso es ponerse
al riesgo de aventuralla,
y al peligro de perderse.
Crist. Què importa? no vale mas,
quando se pierda, ò se arriesgue
Moyses Golento, que el mundo
su persona solamente?
con la gente que convenga,

la vuestra en Acroya quede,
que con la demàs no escuso
buscar al Rey, aunque intenta,
no vn Exercito de Turcos,
sino de Olimpos Pirenes,
Cancasos, y Lilibeos,
à mi valor oponerse,
que soy Cristerna Maria,
de aquel coraçon valiente,
braço de aquel braço, espada
de aquella espada, mas fuerte
golpe; y al fin, soy el alma
que rige aque la eminente
roca racional de azero,
donde suelen tantas vezes
zoçobrar barbaras vidas,
ciegos sin Norte baxeles.
.Señor albricias. *Crist.* Què dizes?
.Si no me engaño, el Rey viene,
omo lo has imaginado,
aunque gallardo.
Sale Escanderbec salpicado de sangre.
Esc Por verte,
Cristerna, venço impossibles,
dame los braços *Crist* Detente,
y sepa yo, si eres tu
primero, que desta suerte
no te pareces à ti,
aunque solo te pareces.
Esc. Quando desta suerte estoy
Cristerna, de las mugeres
blason invencible, es quando
vengo mas à parecerme.
Què Artifice ay, si exercita
su ministerio, que siempre
no ande manchado de aquellos
materiales, de que suele
en todas las ocasiones
valerse el Arte que tiene?
del que mi valor, Cristerna,
estàs exercitando es este,
no es mucho que salpicado,
que teñido en èl me esperes,
porque acabo de salir
aora, aviendo dos vezes
roto en vn dia à Amurates
con los sangrientos pinceles
de la marcial oficina.
Crist. Dexame, por parecerte
tambien entre essos celajes
rexos valerosamente
arrebolarme. *Esc.* Del alma
à recibirte, y hazerte
mas soberanos aplausos,
saldran mas vivos, y alegres.
Vuestros braços, Almirante
de Dalmacia, me merecen
la misma lisonja, pues
como de padre defienden
à Acroya, y son de Cristerna
gloriosos siempre laureles,
a cuya sombra descansa,
su valor. *Azoy.* Beso mil vezes
tus pies, por honras tan grandes,
por tan heroycas mercedes.
Crist. Què nuevo del Enemigo
sucesso en tu abono tienes,
Cesar de Albania invencible?
Esc. Escuchame atentamente.
Donde espumante el Emato, en torcidos
caracoles de plata, y escarceos,
seis leguas se hurta aparamos floridos,
y tantas bebe margenes Hibleos,
entre dos montes de arrayan vestidos,
sombrosa emulacion de los Rifeos,
que para que le acierte en el camino
es senda del cristal al Ponto Euxino.
Assiento con las selvas desafio,
de hombres por hojas en vistoso alarde,
intrepido llegò buscando el mio,
el Exercito Barbaro ayer tarde;
yo, pues dexando esguazasse el Rio,
ni remisso en los lances, ni cobarde,
porque juzgando que à su parte estava
al abrigo de vn bosque le esperàra.
Y en vna yegua barbara, que sola
saliò de su sobervia al campo armada,
por la rasa Africana, y Española,
de piel pequeña, en evano bañada,
y luego de la crin hasta la cola
de medias blancas Lunas remendada,
que quando entre las mangas se movia,
vn monte de la esfera parecia.
Tan loca, tan sobervia, tan agena
de que sujeta à fin fatal estava,
que mas q̃ tiendas de ante las de arena,

su furor, como el Mar necessitava,
de tanta espuma salpicada, y llena,
que por ellas parece que nadava,
ò que Delfin alado en desafio,
golfos hizo del viento para el Rio.
Con vna jazerina, que diò al dia
mas centellas de azero que vn ribazo,
de las plantas del bruto repetia
del corbo alfange en el derecho braço,
valeroso Amurates persuadia
las barbaras esquadras al esguazo,
con tan vanos, tan locos pensamientos,
que empeçò à cuchillar los Elementos.
Siguiòle Orcàn, Visir en otra Alfana,
del Tigris fiera, y Tigre en la fiereza,
que quanta argentò toda espuma cana,
cabello le nevò, pies, y cabeça
à Rosa, à Luna, à Fenix, y à Sultana,
del Monte de Pedralva en la maleza,
quedandose de guarda con Mahometo,
y cincuenta mil Turcos Bayaceto.
Marchò del bosque antes que las faldas
de essotra margen pisen de repente,
por el agua les pico las espaldas,
con siete mil Soldados solamente,
yà se buelven rubi las esmeraldas,
yà es arrebol humano la corriente,
yà està de cuerpos sin cabeça llena,
yà es nube el Sol, yà es purpura la arena.
Amurates corrido del sucesso,
de essotra margen rebolviò animado
de nuestra furia su esquadron opresso,
en sangre, en armas, y en temor nadando.
Orcàn adelantandose sin sesso,
su muerte à su valor solicitando,
rayo Otomano quiso ser, mas luego,
como corriò por agua, templò el fuego.
Que saliédo à encontralle en los estrivos,
sobre los dos arçones levantado,
à dos golpes de espada sucessivos,
el tronco sin cabeça bolviò à nado,
en cuyos miembros palpitantes vivos,
espiritus parece que al pesado
cadaver le quedaron, que arrogante
buscava con las manos el turbante.
Las flechas, y astas Turcas, y Africanas,
yà se embisten por si con las vanderas,
y sin dueños las barbaras alfanas,
vnas con otras peleando vieras,
que cebadas en Lunas Otomanas,
parecia naval de hombres, y fieras,
para passar, sirviendonos de puente
los cuerpos muertos de la Turca gente.
Amurates, que viò del valor mio,
muerto su General, loco quisiera,
para vengarse en mi, beberse el rio,
si a su hidropica sed possible fuera,
que contra el Sol precipitante el brio,
de la manchada bestia de manera
embestirme intentò rascando Mares,
que el bruto rebentò por los hijares.
Y dandole otra yegua resistiendo,
que no se aventurasse espada a espada
conmigo, que le estava previniendo,
que acompañassen à Orcàn en la jornada
sobre los que intentavan rebolviendo
escapar de la furia arrebatada
de la fortuna vencedora mia,
de mi, y la noche huyeron èl, y el dia.
Al fin, sin rescatar los soberanos
huessos, que libra el Cielo en mi ossadia,
y Alberto les ganò à los Otomanos
dos batallas campales en vn dia,
quarèta mil muriendo a nuestras manos,
los veinte mil matando por la mia,
que porque no quedassen agraviados,
partimos la mitad yo, y mis soldados.
Con estas dos vitorias vengo à verte,
que teme menos riesgo quien mas ama,
sangriento, y vitorioso de la muerte,
porque es la vida norte de mi fama,
no puedo mas con la presencia hazerte,
adulacion, que por clarin me llama,
relinchãdo el bridon, y abriédo el suelo,
à Dios Cristerna, a Dios.

Crist. Guardete el Cielo.

Vanse, y sale Alberto, y Mahometo.

Mah. No te aflija, Condestable
de Albania nada, pues yà
la fe por mi cuenta està
de tu vejez venerable.
Que aunque el Cesar Otomano,
que es mi padre, como es ley,
no ha cumplido con tu Rey,
yo te doy palabra, y mano,

por lo que mi pecho alcança,
dandome la libertad
con tan grande confiança,
de solicitar la tuya,
y la de los huessos luego
de su padre, y quando el ruego
de mi amor no lo concluya,
al Exercito obligar,
que por merced se lo pida,
y entre tanto, de tu vida,
y de su pompa cuydar,
cumpliendo con la razon
de tantas obligaciones,
que los grandes coraçones
quedan siempre en la prision
del beneficio, cautivos
siempre prisioneros vienen,
y mucho mas los que tienen
pensamientos tan altivos,
como yo, que essa cadena,
Alberto, tengo à los pies,
mas que tu no llores, pues,
cobren mis deudas la pena
de tu cautiverio, en tanto,
que la libertad espera.
Alb. No serà la vez primera
que me reconoce el llanto,
Mahometo valeroso,
a quien no espera, no en vano
la fama aclama el Magno,
por tu pecho generoso,
Aunque estas lagrimas son,
mas que de humana flaqueza,
del valor, que la cabeça
fuera pequeña oblacion,
en mi edad por el rescate
de los huessos que he traido,
y veinte años me han debido
de lagrimas. *Mah.* Quando trate
mi padre de dilatar,
de hazer lo que debe, juro
de bolverte, Alberto, al muro
de Acroya, para obligar
a mi padre que lo haga,
viendome otra vez cautivo,
y es al coraçon altivo,
de Escanderbec corta paga,
que para lo que al valor,
que pues lo embidia de nuevo
cada dia, que le deja
estas finezas del Señor,
enseñarà a todos puedes
a ser Principe, tu edad,
en valor, en Magestad,
y en saber hazer mercedes,
a tus años se adelanta,
quando tu Abril amanece.
Mah. El Exercito parece
que marchando se levanta
del sitio, novedad es.

Tocan, y salen Amurates, Sultana, y Moros.

Amu. A Acroya soldados mios,
que a despecho de los brios
de Escanderbec, con los pies
he de hollar sus omenages,
a vitoriosos progressos,
y de su padre los huessos
con ostentosos vltrajes
he de bolver a sus ojos,
que vitoriosos estàn,
cenizas viles.
Mah. Seràn
de tu pie indignos despojos,
vengança injusta, rompiendo
el juramento que hiziste
por mi rescate.
Amur. No viste
que fuy siempre pretendiendo
el no cumplirlo, y tomar
de sus locas confianças
en essas prendas venganças?
Mah. Los Reyes no deben dar
palabra, que no imaginen
cumplir, porque son sagradas
deidades, nunca violadas
desengaño, aunque destinen
con diferentes sucessos
los Cielos su voluntad,
que negar la libertad
a estos años, y essos huessos,
no es empressa de tu mano,
quando por rescate queda
de vn hijo tuyo, que hereda

todo el Imperio Otomano.
Amur. Què es aquesto Mahometo?
como delante de mi
te atreves a hablar assi?
como perder el respeto
a la Augusta Magestad
de padre, y señor, procura,
tu sobervia tu locura?
Mah. Esto es tratarte verdad,
y la que debes hazer
te aconsejo.
Amur. Por la vida
de Sultana, que està asida
por alma de Alà al poder,
que de suerte à castigar
llegue tu loca ossodia,
aunque el Imperio del dia
arriesgue a escuras dexar,
que te ponga la cabeça
adonde tienes los pies.
Mah. Estarà el Sol al rebès
entonces, si en la grandeza
de mi persona, Amurates,
ay pies, porque todo soy
como el Sol cabeça y oy
quando quitarmela trates
por tu enojo, y por tu antojo,
si al Sol remito rezelo,
que se ha de quedar el Cielo
Cicople con solo vn ojo.
Amur. Basta, no mas.
Sult. Esta ha sido
finezza de su valor.
Amur. Abono es mas de tu amor,
Sultana.
Sult. Perdon te pido
por Mahometo.
Amu. Es muy presto,
y quien no es de mi enemigo
enemigo, no es mi amigo,
ni mi hijo ha de ser.
Mah. Esto
es serlo todo.
Amur. No mas,
que por Alà que execute
lo que he dicho, aunq̃ me imputen
de tyrano el Asia.
Sult. Estas
indignado justamente.
Amur. El campo marche, Sultana,
que Acroya ha de ver mañana
de este villano insolente
esclavo, el justo castigo,
que su Condestable llama
Albania, y darà la llama
de su Rey los huessos. *Alb.* Digo,
que si es voluntad del Cielo
morirè alegre.
Amur. Pues fuiste
ocasion, que a tantas diste
en mi agravio, en mi recelo,
fementida puerta, assi
lo has de pagar.
Alb. Aqui estoy,
que en sacrificio me doy
al rigor que vive en ti,
por mi Rey, y por mi ley,
y por mi patria.
Amur. Villano,
solo yo soy soberano
Rey del mũdo, y no ay mas Rey,
que al esclavo que esse nombre
para sì se tiraniza,
yo lo bolverè ceniza,
si antes, porq̃ al mũdo assombre,
de Alà el braço no le mata.
Mah. Sufre Alberto, que yo soy
tu amigo.
Alb. A tus pies estoy,
poco en mis años la ingrata
fortuna tiene que hazer
de acostumbrado el dolor,
ya no temo su rigor,
pues no llega su poder
al alma.
Amu. Ha esclavo villano!
entre mis pies te quisiera
deshazer.
Mah. Señor, espera.
Alb. Executa tu inhumano
intento en mi, que ya soy
tierra, que cada momento
procura llevarse el viento,
flacas vitorias te doy,
matarme. *Am.* Sultana, ay Cielo!
Sult. Que tienes?

Amur. Vn accidente
me ha sembrado de repente
toda la sangre de vn yelo,
que parece que es mortal,
y no es vano parecer.
Sult. Debe, Amurates, de ser
efecto del temporal.
Amur. Eclipse debe de ser
de mi muerte mensagero.
Sult. Falte el mismo Sol primero;
què es lo que piensas hazer
con aquesta brevedad
tan repentina?
Amur. Sultana,
marchar à Acroya, que es vana
causa, ni la enfermedad,
ni la muerte a determerme.
Sult. Notable resolucion!
Amur. Tu invencible coraçon,
Escanderbec, sin poderme
en la persona ofender,
me ha muerto, tu me has vecido,
verdad mis sueños han sido,
verdad mi muerte ha de ser.
Vase, y sale Escanderbec, Amesa, Lain, y Saldados, cubiertos de nieve.
Esc. Hijos, amigos, soldados,
aunque nevara diluvios
de lanças de yelo el Cielo
a vuestros pechos, presumo,
que era inutil embaraço,
marchad, aunque falte al mundo
tierra en que pongais los pies,
que conmigo estais seguros
en qualquiera parte, y puedo,
dezir como Cesar pudo,
que voy con vosotros yo,
que sois mil Cesares juntos.
Marchad aprissa, y passemos
primero que el campo Turco
nos pueda tomar el passo,
aquesta puente a pie enjuto.
Lain. El Cielo nos han teñido,
segun despide capullos
sobre nosotros, de moscas
blancas, vnd: avejarucos,
de cristal, de arroz, y leche,
con tercianas de difuntos,
amortajados de Frayles
Premonstenses, y Cartuxos
de diciplinante, de
colchones del otro mundo,
por cantimploras de Marte,
aunque nos falten los cubos:
què es esto tiempo revon?
tiempo calvo, tiempo zurdo,
tiempo pretendiente, tiempo
mal casado, tiempo puto?
Digo, que mienten mil vezes,
y apelo a Agosto, y a Julio
para vengarme de ti,
q̃ nanzca vn Lobre entre Burgos,
y San Lucar, español,
desde el dia que los huvo
en el mundo, y a estas Loras
ande corriendo infortunios,
entre el Emaco, y los Montes.
Acrocerauno? què injusto
Planeta a mi nacimiento
assistiò de aspecto turbion,
que me trae al trote siempre
entre Christianos, y Turcos?
Esc. Sigueme Lain, pues eres
Español, porque ninguno
se quedò atras.
Lain. Quien del Orbe
seguir puede el valor tuyo,
si eres de los hombres rayo,
que habla, si eres trabuco
con crisma, si eres tarasca
de cimitarras, y chucos,
si eres avestruz de Armadas,
y tu braço sin segundo,
dexandose atràs los tiempos,
quebranta huessos de lustros?
gomia de Imperios, y Reynos,
y tragamalla de Mundos?

Sal. Amesa con vn bacha encendida.
Ames. La retaguardia, señor,
ha passado el puente, y vno
no falta de sus soldados;
Esc. Amesa, guardete muchos
siglos felizes el Cielo,
pues mi honor tengo en el tuyo

tan assi gnado, *Ame.* Sigo
los passos de tu profundo
valor, y basta dezir,
que soy tu sobrino, y busco
ocasiones de imitarte.
Esc. Estoy, Amesa, seguro
de essa verdad: hagan alto
al abrigo de este inculto
jardin, que de fruta, y flores
visten el Mayo, y el Junio,
y hagamos fagina aora,
soldados para hazer muros,
y hogueras contra la nieve,
que yo el primero os ayudo,
dando a los demàs exemplo,
en tanto que entre los duros
troncos de estos robles secos,
y tanto sauce desnudo
las barracas se aquartelan.
Ame. Dueño quieres ser del mũdo.

Saca con los demàs bazes de viñas.

Esc. Ea, Soldados, y lleguen
los bibanderos, que gusto
que gasteis quanta comida,
y vino truxeren.
Lain. Sumo
Pontifice ser merèces,
que es poca cosa Gran Turco.
No ay generoso cobarde,
ni miserable ninguno
valiente.
Amef. Señor, descansa
tãbien, que importas a muchos.
Esc. Este es mi descanso, Amesa.
Amef. Ya de los fuegos los humos
a las estrellas cegàran,
a no tomar por escudos
las nubes, y los soldados
se van rindiendo al nocturno
peso de la sombrada elada,
y del bacan al orgullo
con que han bebido, y comido,
olvidados del descuido,
y del trabajo pesado.
Esc. Yo solo velar procuro
por todos. *Amef.* Ya el pavellon
Real, soberbio, descubro
de los demàs por Corona,
para heroyco alvergue tuyo,
recogete. *Esc.* Amesa, vamos:
descansad soldados, cuyo
valor dormido despierta
tiene la atencion del mundo.

Salen Dragut, Celin, y Moros, con espadas desnudas.

Drag. Con el trabajo del dia,
sepultado en el sepulcro
del sueño, el campo Albanès,
sino està muerto, està sunto.
A los braços Africanos,
los Genizaros, y Turcos,
en defensa de Amurates,
han de deber este triunfo.
Dragut el Negro me llama
el Africa, y oy encubro
sobre las nubes mi nombre,
si con vosotros del mundo
silencio le trasladamos
al de la muerte, à este bruto,
assombro de tantas vidas
humanas, à este perjuro,
ingrato al mayor señor
que el Sol conoce por suyo.
Esta es la tienda que à todas
està eminente, y no dudo,
que estarà tambien rendido
al sueño, si es hõbre. *Cel.* Mucho
nos ayuda la ocasion,
sin alboroto ninguno.
Drag. Dormido està, y a este lado
sobre vn bufete, descubro
vna Antorcha, y vn Relox,
con vna vala en el puño,
y debaxo dèl vn globo
de metal. *Cel.* Notable assumpto!
Drag. De despertador le sirve
sin duda, quando el profundo
sueño le vence, del modo
que suele al pajaro astuto,
y vigilante la piedra,
passando el Caucaso duro.
Què esperamos? muera, mas
què sombra es esta? què bulto,
que

que se nos pone delante?

Salga la misma vision que se apareciò à Escanderbec, caiga se la bala en la vacia, y despierte.

Visi. Quien darle la vida pudo,
y defendersela intenta
mientras duerme; mas ya veo
que ha dispertado, y á mi
no me ha menester. *Vas.*

Drag. Presumo
que vela el Cielo en su amparo,
ò que está en él todo junto.

Esc. Barbaros, qué es vuestro intento?

Dra. Acrecentar à los tuyos,
Escanderbec, mas trofeos.

Esc. Nunca la espada desnudo
contra tan pocos contrarios;
pues solo con verme os turbo,
y os rindo, bolved a Amurates,
que os embia con impulsos
de mi muerte, y referidle
los prodigiosos, y ocultos
misterios que aveis en mi
examinado, y que escuso
de mataros, porque espero
para engrandecer mis triunfos,
sin que le falte soldado
en el exercito suyo,
de vna vez executarlo,
en todos los barbaros juntos:
y que mañana estarà
mi azero claro desnudo
sobre su cuello, y bolad,
antes que despierte alguno
de sus rayos, que en la nieve
estàn dormidos, que juzgo
que bolvais con la respuesta
en atomos, porque es mucho
mas lo que perdo no yo,
que su valor sin segundo.
Y persuadid à Amurates,
que contra el que yo descubro,
y en su poder cada dia,
con esta espada executo,
no se valga de assechanças,
ni de alevosos estudios,
que está á pelar de su nombre
en los riesgos mas seguro.

Drag. Brazo derecho de Alá
eres sin duda en el mundo.

Vanse, y sale Amurates y las Moras, Mahometo, y Moros, y toquen el clarin.

Amur. Vencido quiero morir,
denme vna lança, Sultana,
porque desta fiera Albana
que me mata ha de salir
à despecho de la muerte
vencedor à la partida.

Sult. El Cielo alargue tu vida.

Amur. Ya està de su fin la suerte,
Sultana, echada, y tan poca
pienso que me falta ya,
que pisando el alma està
los vmbrales de la boca.

Mah. En esta silla, señor,
te reclina. *Amur.* A Mahometo,
á tan rigoroso efecto
me ha reducido el valor
de vn esclavo, de vn tirano,
que has defendido. *Mah.* Yo soy
tu hijo, y resucito estoy
á vengar tu muerte, humano
Basilico pienso ser
de Albania, esto juro à Alá.

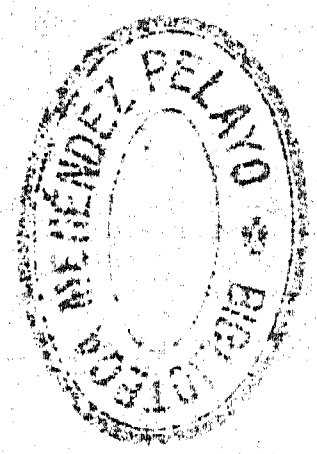
Amur. Essa palabra me dá,
Mahometo, para poder
morir con gusto. *Mah.* Esta toma
de mi, y del valor que puede
confiarte, aunque se quede
dormido desde oy Mahoma.

Amur. Dadme esses brazos, retrato
de mi no vencido pecho,
vendrè á morir deste ingrato.

Dent. Viva Jorge Castrioto,
viua, viua. *Amur.* Ha Cielos! ya
con estas vozes me dà
de la muerte el alboroto
mas prissa, ya los trofeos

con que los cetros espanta,
executa en mi garganta.

Sale Escanderbec, y los demàs soldados Christianos con espadas desnudas.

Esc. Albaneses, detenedos.
Amur. Esperame vn rato, muerte.
Esc. Parad, suspended las armas,
no corten en los rendidos
nuestras valientes espadas.
Amur. Turcos, muera Escanderbec,
para vencer la batalla,
aunque muera mi valor,
aun menos fuerças le bastan.
Esc. Llegò, Amurates, el triunfo
donde sobra la arrogancia,
tu muères, y por postrera
has de deberme esta hazaña:
Albaneses, retiraos,
dexad libre la campaña,
que quiero cuenten de mi,
que quando sin fuerça estavas,
me retirè de los tuyos,
por no verte sin alma.
Amur. No tengo, ò valiente joben!
rayo invencible del Asia,
para aplaudirte lugar,
que tiempo, y fuerças me faltan.
Mas oy que heroy co compites
con el mejor de la fama,
he de morir satisfecho
de tu amistad, mi palabra
quiero cumplir, de tu padre
los huessos lleva, y me holgàra
de entregartele con vida,
y el Condestable de Albania
Alberto, vaya con ellos;
mas Cielos, Alá me valga!
como vida puede dar
á quien su vida le falta? *Muere.*
Esc. Muriò Amurates, marchad
mientras que Mahometo al Asia
lleua el cuerpo de su padre,
y con Religion Christiana
lleuo el de mi padre à Acroya,
donde sobre ricas basas
mejor sepulcro le erija,
debido à cenizas santas.
Lain. Y á esto, Senado, reduze
de Escanderbec las hazañas,
lauro que copiosamente
repite eterna la fama.

F I N.